

25° Encuentro diocesano de la Partnerschaft Freiburg-Perú
Todos los delegados de las Partner-Parroquias



Rastatt, el 26 de abril del 2008

Estimado Monseñor Richard,
Queridos miembros del Consejo Nacional de la Partnerschaft,
Queridas hermanas y hermanos en el Perú:

Con gran alegría hemos recibido, con ocasión del 25° encuentro diocesano de la Partnerschaft, el cordial saludo que Monseñor Richard nos escribió en nombre del Consejo Nacional. Nuestra Partnerschaft vive de estos pequeños y grandes gestos de amistad. Como en un matrimonio que ya está por festejar sus "bodas de plata", también nosotros tenemos razones suficientes para seguir nuestro camino llenos de gratitud y así llegar a un feliz porvenir.

Nosotros, los 170 representantes de las Partner-Parroquias, damos gracias por ambas sugerencias en Su carta, que nos comprometen también a nosotros en la Arquidiócesis de Friburgo. Lo valoramos como una excelente idea: Considerar nuestra Partnerschaft a la luz del documento final de Aparecida, cuyo traducción se encuentra en nuestras manos - del mismo modo que nosotros hemos traducido al castellano el documento de los obispos alemanes del año 2004: "A todos los pueblos llegue Su salvación". El fuego de nuestra Partnerschaft que se basa en los cuatro pilares de la "Espiritualidad, Comunicación, Solidaridad y Organización", ya se hubiera extinguido si no – ¡por encima de las hermosas relaciones personales! – participáramos del contexto social y eclesial en lo cual vivimos, y que condiciona nuestra relación en el mayor contexto contemporáneo. La Partnerschaft va más allá de ser una simple amistad particular - es expresión de vida compartida, o como lo decía el Arzobispo Javier de Arequipa el año pasado: "La Partnerschaft es una manera de vivir la fe católica en el conjunto de la iglesia universal."

Esta comunión en la fe, ¡y sólo esto!, nos mueve a participar con gran interés y sensibilidad en las actividades y en la trayectoria de la iglesia en el Perú. Constatamos que hay aspectos en nuestra Partnerschaft que se transforman, del mismo modo que en un matrimonio los esposos van evolucionando, sin que por eso abandonan la fidelidad prometida. Por eso verdaderamente no son acusaciones sino es el interés sincero entre hermanos, si nosotros reaccionamos a mensajes que nos llegan desde algunas partes del Perú, pidiendo con mucha sinceridad más informaciones en situaciones que no entendemos bien. Nuestras preguntas y nuestro interés cordial no quieren ser "intervenciones". Ya desde los tiempos de la iglesia primitiva conocemos situaciones de reflexión fraterna acerca de los caminos adecuados para seguir como discípulos y misioneros de Jesucristo.

Nos entristecería mucho si nuestras preguntas frente al desarrollo y a ciertos acontecimientos en la iglesia católica en el Perú hubieran sido entendidas como crítica sin amor o, a lo mejor, agresivas. De vez en cuando nuestras inquietudes surgen simplemente por no recibir respuestas e informaciones necesarias. ¡Cuánto nos gustaría recibir una carta pastoral, en la cual los pastores del Perú nos hicieran llegar algunas aclaraciones para que nosotros podamos entender mejor las realidades desde la perspectiva peruana! Con este pedido nos sentimos muy cerca de nuestro arzobispo que –como Presidente de la Conferencia Episcopal Alemana – subrayó la necesidad de un diálogo fraterno, y quien dijo que en la iglesia nunca debemos disimular cuestiones importantes. De repente bastan algunas palabras o gestos para superar los malentendidos.

Les pedimos perdón, si algunas anotaciones de parte de nuestras Partner-Parroquias les hubiesen herido. Por otro lado decimos ¡no tengan miedo de nosotros! También nosotros en Alemania y en Friburgo somos cristianos católicos que amamos a nuestra iglesia y que intentamos practicar nuestra fe. Algunos de Ustedes que ya nos han visitado a nosotros en nuestras parroquias lo saben bien y lo han comprobado. ¿No es este el sentido profundo de nuestra Partnerschaft, que aprendamos juntos y mutuamente a superar cada posible desconfianza?

Estimados Pastores obispos y sacerdotes, hermanas y hermanos en el querido Perú, aún nos encontramos muy impresionados por la visita del Santo Padre a EE.UU. En su gran ponencia en el aula de las Naciones Unidas destacó, con palabras emotivas, la dignidad indeleble de cada ser humano, sus derechos humanos y su libertad auténtica en practicar su fe. Si nosotros hablamos en nuestro lema actual que hay que “fortalecer puentes de esperanza”, el Santo Padre realmente se presentó de manera excelente como constructor de puentes, como Pontífice. Vamos a unirnos y pactar con él, y dejemos de lado todo recelo y todo desánimo. En esto nos comprometemos, y les invitamos a Ustedes a hacer lo mismo.

Que el Espíritu Santo, a quien imploramos en estos días antes de Pentecostés en nuestras oraciones, nos ilumine a nosotros todos, y nos haga hermanos verdaderos y sinceros.

Como siempre con mucho afecto y cariño,

vuestras hermanas y vuestros hermanos de la Partnerschaft,
reunidos en Rastatt, celebrando el 25° encuentro diocesano de Freiburg

Responsable para la traducción:
Departamento „Iglesia Universal“
Freiburg / Alemania
(Wolfgang Sauer, Canónigo)